
Miércoles 22 de Febrero de 2023 | Matutina para Mujeres | Enfrentando gigantes y murallas

Descripción



Enfrentando gigantes y murallas

Pero el Señor me dijo: ¿?No le tengan miedo, porque se lo he entregado a ustedes, con todo su ejército y su territorio. Hagan con Él lo que hicieron con Sijón, rey de

Los amorreos, que reinaba en Heshbã³nã?•. Deuteronomio 3:2, NVI.

Los israelitas continuaron su viaje, y de nuevo su fe fue probada. Enfrentarãan al reino de Basãin, un poderoso dominio lleno de casas fortificadas, edificios inexpugnables y habitantes descendientes de gigantes. Og, el rey del paÃs, se destacaba por su tamaÃ±o y proezas en medio de los guerreros de mÃ¡s elevada estatura de su paÃs.

¿Por quÃ© permitiÃ³ Dios que su pueblo enfrentase tantas pruebas? Tal vez no aprendãan con Ã©xito las lecciones que deseaba enseÃ±arles. Cuarenta aÃ±os atrÃ¡s habãan enfrentado el mismo desafÃo. El informe de los espÃas anunciaba que las ciudades eran amuralladas, inmensas y pobladas de gigantes. No podãan cometer el mismo fatal error de sus padres: desconfiar del poder de Dios. En la primera ocasiÃ³n, las dificultades habãan sido menores. Ahora Dios les ordena avanzar y encarar a enemigos peligrosos, preparados y alertados. Las dificultades habãan aumentado a medida que habãan desconfiado de Dios.

Si no aprendemos una lecciÃ³n, a menudo somos llevados a la misma circunstancia o a una mÃ¡s difÃcil que la anterior, hasta que asimilamos la instrucciÃ³n y superamos la prueba. ¿QuÃ© â??ciudades amuralladas?• estÃ¡s enfrentando hoy? ¿Con quÃ© â??gigantes?• tienes que pelear? Avanza en el nombre del SeÃ±or, y deja lo demÃ¡s a Dios: la victoria sobre tus enemigos.

El poderoso Dios de Israel es nuestro Dios. En Ã©l podemos confiar, y si obedecemos sus requerimientos, obrarã por nosotros tan seÃ±aladamente como lo hizo por su antiguo pueblo. Todo el que procure seguir la senda del deber se verã a veces asaltado por la duda y la incredulidad. El camino estarã a veces tan obstruido por obstÃculos aparentemente insuperables, que ello podrã descorazonar a los que cedan al desaliento; pero Dios les dice: â??Sigan adelante. Cumplan su deber cueste lo que costare. Las dificultades de aspecto tan formidable, que llenan el alma de espanto, se desvanecerãn a medida que, confiando humildemente en Dios, ustedes avancen por el sendero de la obediencia?• (PP, p. 466).

Enumera tus â??murallas?• y â??gigantes?• en este dÃa, y pide a Dios valor para vencerlos.